

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS ENTRE LA EPISTEMOLOGÍA GENÉTICA DE J. PIAGET Y LA GNOSEOLOGÍA MATERIALISTA DE G. BUENO: UNA PRIMERA APROXIMACIÓN PROGRAMÁTICA.

J. B. FUENTES y F. J. ROBLES
Universidad Complutense de Madrid.

O.- Entre la epistemología genética de Piaget y la gnoseología materialista de Bueno cabe reconocer ciertas semejanzas muy significativas, además de ciertas diferencias críticas no menos importantes. El objetivo de esta comunicación es avanzar una primera aproximación programática (por fuerza, muy comprimida) del esquema mínimo de dicha red de semejanzas y diferencias.

1.- Un primer esbozo de las semejanzas entre ambos planteamientos podría dibujarse como sigue. De entrada, cabría reconocer en ambos autores el interés en hacerse con una idea "*general*" del conocimiento que se obtenga *no con anterioridad* a los conocimientos *plurales y efectivos* ya en curso, sino *a partir* del análisis del *funcionamiento real* de dichas formaciones cognoscitivas plurales ya dadas - o ya dadas haciéndose. Por ello, ambos autores van a compartir una concepción *constructiva-operatoria* del conocimiento, según la cual podría decirse que el "mundo" que rodea a los hombres (y a los animales) no tiene una morfología inalterable o independiente de quienes, formando parte suya, intervienen en su proceso de *variación*, conformándole mediante la construcción operatoria del mismo. Según esto, ambos autores compartirán asimismo la tendencia a entender el conocimiento como un proceso en el que se *conjuguen* su carácter *empírico* - habida cuenta de que es la materia empírica envolvente la que está siendo sometida a construcción -con su carácter *necesario* - en virtud de su organización o conformación constructiva misma -, y en donde asimismo el *sujeto* y el *objeto* del conocimiento aparezcan también de algún modo *conjugados*.

Ahora bien, una semejanza como la anterior de las semejanzas entre ambos planteamientos es todavía muy abstracta o genérica, puesto que cada uno de ellos, como ahora veremos, sólo cobra su verdadera figura o dimensión en el seno de sus respectivas formas de argumentación de fondo, formas éstas que, a su vez, tampoco habríamos de considerar como mutuamente independientes o indiferentes, puesto que nos parece que cabría ver a la gnoseología buenista (sin perjuicio de otros posibles componentes de su elaboración) precisamente como un *desarrollo crítico* de los iniciales planteamientos de Piaget hecho posible a partir de éstos.

2.- Piaget partirá de un determinada concepción de las relaciones entre las ciencias y la filosofía. Según dicha concepción, las ciencias se han ido *demarcando históricamente* de la filosofía en el sentido de que mientras que ésta buscaría alcanzar la *totalidad* de los conocimientos de un modo *especulativo*, esto es, *con anterioridad* a los conocimientos particulares que precisamente alcanzará ulteriormente cada ciencia, las ciencias adoptarían un *método* que ante todo *precisa* o *limita* su *objeto* de conocimiento mediante un tratamiento del mismo que combina (si bien en proporciones diferentes según cada ciencia) la *comprobación experimental* con la

deducción lógica - o *lógico-matemática* -. La filosofía, con todo, no hubiera dejado por ello de beneficiarse históricamente de cada adelanto científico, en el sentido de obtener, con posterioridad a cada uno de estos adelantos, un material de reflexión cada vez más enriquecido - multiplicado y particularizado - del que, en principio, por su modo totalizador y especulativo de proceder, carecería. Ahora bien, semejante dialéctica histórica entre las ciencias y la filosofía ha de conducir, por su propia lógica, según Piaget, a un paulatina e inexorable *ocupación* a la vez que *sustitución* por parte de las ciencias del "lugar" cognoscitivo de la filosofía.

Y lo cierto es que Piaget diseñará el proyecto de su *epistemología genética* - a partir de los años 30 o 40 -, en aquel momento en que estima que semejante proceso de ocupación/sustitución está precisamente en *condiciones (históricas)* de consumarse: y no ya sólo, en general, por el desarrollo a la sazón de las diversas ciencias efectivas, sino también, y muy especialmente, por la presencia en el panorama científico de *dos ciencias* muy determinadas de cuya *confluencia*, por sus especiales características, Piaget espera la precipitación de semejante proceso de ocupación/sustitución de la filosofía por las ciencias. Se trata, efectivamente, del desarrollo de la *logística* y de la presencia de la *psicobiología genética*, dos disciplinas cuya especial característica estribaría, según Piaget, en que ambas se ocupan, o toman como objeto de su tratamiento científico, cada una desde su metodología en principio propia, *al conocimiento mismo*: la logística, en efecto, en cuanto que nos ofrecería, según su *método axiomático y deductivo*, las *estructuras lógicas* mismas de todo conocimiento posible - esto es, de todos los conocimientos que estarían diversamente ejecutándose en cada ciencia particular efectiva -; y la psicología genética en cuanto que (se espera que) llegue a conocer, según su *método* básicamente *experimental*, los *procesos reales* mismos de *conocimiento* mediante los cuales se alcanzan o generan esas estructuras que la logística precisamente axiomatiza.

Habida cuenta, pues, de esta especial característica temática de ambas disciplinas, Piaget espera (y proyecta) que de su confluencia brote una nueva ciencia - precisamente, la epistemología genética - que pueda llegar a ocuparse de la que pudiera considerarse como la "*última reserva*" de la filosofía aun no incorporada a su correspondiente tratamiento científico.

Desde semejantes coordenadas, la lógica argumentativa de Piaget se despliega de un modo que, en principio al menos, parece ciertamente implacable. Se supone, en efecto, que la nueva disciplina deberá tratar el problema del conocimiento *no con independencia o anterioridad* (como se estima que hacía la filosofía especulativa), sino *a partir de la pluralidad* de conocimientos científicos ya funcionando, puesto que de entrada se entiende que son estos conocimientos plurales efectivos los que han de constituir el ámbito temático de la nueva ciencia; pero ello sin perjuicio, en cualquier caso, de que dicha disciplina pueda alcanzar su *unificación (metodológica y temática)*, como conviene de suyo a una disciplina que, como cualquier otra, habrá de ser asimismo una ciencia particular o especial, en función precisamente de la *confluencia* de las dos disciplinas antes mencionadas, esto es, la logística y la psicobiología genética. Según Piaget, en efecto, la epistemología genética deberá, en principio como cualquier otra ciencia, *acotar* o *limitar su objeto temático*, de modo que la acotación temática que se propone - a saber, el *concepto de "incremento de los conocimientos"* - se propone precisamente *en función de su*

susceptibilidad para ser tratada metodológicamente a partir de la confluencia entre las metodologías de las dos ciencias mencionadas. Pues semejante confluencia se nos haría, en efecto, viable, desde el momento en que reconocamos, como pide Piaget, que las estructuras lógicas que la logística axiomatiza no son sino *resultados de procesos reales de conocimiento* a través de los que se alcanzan tales estructuras. Si esto es así, se podrá entonces ciertamente efectuar una confluencia entre la logística y las ciencias que traten empíricamente estos procesos reales de conocimiento en el siguiente sentido: en cuanto que, como razona Piaget, podremos entender que la *clave* (o el "*mecanismo explicativo*") de la propia logística se encontrará, en términos generales, en un "*método genético*" capaz de ofrecernos el proceso real de desarrollo o incremento del conocimiento que conduce a aquellas estructuras; método éste que, a su vez, si bien de entrada deberá ocuparse de los *procesos histórico-sociales* de crecimiento cognoscitivo de las ciencias en cuanto que instituciones histórico-sociales, (de aquí el denominado por Piaget "*método histórico-crítico*"), encontrará no obstante en último término su clave (o "*mecanismo explicativo*") en un método asimismo genético que nos ofrezca ahora los procesos crecimiento cognoscitivo a una escala psicobiológica genética, esto es, a la escala de la *psicogénesis del crecimiento del conocimiento* (y de aquí su "*método psicogenético*" como clave última del proceso de desarrollo del conocimiento).

Piaget ha procedido, pues, como si la unificación (metodológica y temática) de la nueva disciplina por él proyectada, pudiera encontrar su asiento, sin perjuicio de la necesaria multiplicidad de los conocimientos científicos que pretende analizar, en la idea de "incremento del conocimiento", en la medida misma en que se ha entendido que dicho "incremento" pudiera ser *sucesivamente explicado* mediante una *serie sucesiva de claves explicativas* (de la axiomática a la historia social de las ciencias, y de ésta a la psicogénesis), según la cual *el desarrollo de las propias estructuras lógicas que se supone operan en esas instituciones histórico-sociales plurales que son las ciencias (esto es, en su propio desarrollo histórico-social) pudiera en último término encontrar su clave explicativa en su desarrollo o génesis psicobiológica.*

Se comprende, según esta lógica, entonces, que Piaget pueda concluir proclamando la *consumación del cierre, por vía exclusivamente científica, del "círculo de las ciencias"*, un círculo éste según el cual la *pluralidad* misma de los conocimientos científicos particulares de la que se partía quedaría *reducida*, metodológica y temáticamente, a un *nuevo conocimiento*, por su parte asimismo *científico y particular*, y además a un tipo de ciencia que, debido a su índole psicobiológica genética, acabaría por ofrecernos, como *materia temática* de su conocimiento, ni más ni más que *fuentes genéticas mismas de las formas lógicas* de todos los conocimientos (consumándose así la sabiduría totalizadora -a la manera hegeliana, es decir, en la dirección de la autoconciencia plena- a la que hubiese aspirado la filosofía, y además de un modo que sin dejar de ser "crítico" - en un sentido postkantiano - no dejaría de ser enteramente científico).

3. Ahora bien, lo cierto es que el *punto crítico* del que toda esta argumentación *depende* reside en el *alcance explicativo-reductivo* que se le *supone* a la *escala psicobiológica genética* para dar cuenta del *proceso histórico social de constitución y desarrollo las ciencias plurales y de sus formas constructivas lógicas*. Y es por ello por lo que Piaget ha necesitado contar con algún (presunto) *fundamento psico-biológico-positivo* que *asegurase* el engarce o la *conjugación*

entre la *formalidad* (o *necesidad*) misma de las construcciones operatorias y su *materialidad* medioambiental envolvente, de suerte que semejante engarce, psicobiológicamente asegurado, pudiera tomarse como "*hilo conductor*" recurrente de aquellas sucesivas explicaciones/reducciones. Y, en efecto, Piaget ha buscado entender semejante *engarce psico-orgánico* (expuesto muy esquemáticamente) del siguiente modo: postulando una suerte de *retroalimentación conjugada* entre la "*prolongación ontogenética*" de la "*embriogénesis orgánica*" en la "*psicogénesis*" (por medio del concepto de "*epigénesis*") y la "*asimilación genética*" de las sucesivas "*asimilaciones*" resultantes del juego psicogenético "*etapista*" de *asimilaciones/acomodaciones* (por medio del concepto de "*fenocopia*"). Como se ve, lo que Piaget busca es percibir a la *evolución biológica (psico-orgánica)* misma como un proceso de *formación filogenética conjugada* de las *morfologías orgánicas* con el *medio* en cuanto que *mediada ontogenéticamente* dicha formación por la *formación conjugada* de la *formalidad misma de construcción con la materia medio-ambiental*.

Y no se ha de negar, desde luego, la audacia y el significado teóricos de semejante proyecto; pero cierto es que al menos mientras que ni en el momento en el que Piaget lo propone, ni tampoco hoy, dispongamos de ninguna efectiva construcción psicobiológica positiva del mismo, se ha de estimar que semejante proyecto constituye más bien un *supuesto filosófico previo* precisamente en el sentido que Piaget siempre quiso evitar, es decir, en cuanto que *anterior* a la propia investigación científico-positiva que pretende fundar. Y un supuesto, además, que, en ausencia de su efectiva fundamentación positiva, posee una *factura metafísica* muy determinada, a saber: el supuesto de unas formas lógicas sólo aparentemente constructivas de materiales envolventes específicos, pero en realidad *disociadas* de dichos materiales en cuanto que *endógenamente asociadas* a un supuesto sujeto psico-orgánico que, por su parte, no sería a su vez más que el *pretexo* (aparentemente psico-orgánico) de una *mente* como soporte o receptáculo de esas formas lógicas; esto es, el supuesto *doblemente formalista*, no sólo de un *formalismo de las formas lógicas*, sino de un *formalismo mentalista de las formas lógicas*.

Pero si es cierta semejante disociación de fondo entre el sujeto y el objeto, y entre la forma (lógica) y la materia (empírica) del conocimiento en el pensamiento de Piaget, entonces ella debe acarrear, por cuanto que afecta al núcleo mismo de toda su argumentación, a la postre, la *disolución* de *todos* los presuntos *engarces conjugados* mediante los que Piaget ha pretendido construir el conjunto de su argumentación: así ocurrirá, en efecto, con el engarce "interdisciplinar" que se pretendía asegurar entre las diversas ciencias, las cuales quedarán divididas a la postre entre el grupo de las ciencias "*asimiladoras*" (subjetivo-formales) - sólo asimiladoras, pero sin engarce con las acomodadoras - y las "*acomodadoras*" (objetivo-materiales) - sólo acomodadoras, pero sin engarce con las asimiladoras -; y será a fin de cuentas la confluencia misma postulada entre la logística y la psicogenética, mediante la que se pretendía asegurar el cierre científico del círculo de las ciencias, la que quedará *indefinidamente incumplida*, de suerte que semejante círculo pretendidamente científico se nos mostrará a la postre como una circularidad, diríamos, tan "*inmensa en extensión*" como "*vacía en contenido*".

4. Ahora bien, la crítica que acabamos de esbozar del sistema piagetiano no está hecha desde el vacío, sino a partir de las coordenadas del *materialismo*

gnoseológico de Bueno, y precisamente en cuanto que éste ha jugado, en efecto, a fondo la *conjugación* entre la *forma lógica constructiva* del conocimiento y sus *contenidos materiales específicos*, al haber situado su análisis a una *escala* tal en la que el *rasante irrenunciable de partida* viene dado por el *factum* de la *pluralidad* de las ciencias realmente dadas, y por tanto por la *heterogeneidad material efectiva* de sus respectivos campos temáticos, *insusceptible de reducirse* a ninguna pretendida *forma común anterior* a dichos campos en cuyo interior sólo puede (posteriormente) formarse. Por ello, el *sujeto* y el *objeto* de la gnoseología buenista aparecerán ahora tallados a "escala gnoseológica", esto es, figurarán como los componentes "operatorio-fenoménicos" (subjetivos) *conjugados* con los tramos (objetivos) entre los que brotan constructivamente "verdades" como "nexos sintéticos de identidad", *dada ya* la conjugación entre la forma y la materia específica de cada ciencia. Y será precisamente la constatación de dicha heterogeneidad (o *incomensurabilidad*; sin perjuicio de las posibles coordinaciones o correspondencias) entre los materiales temáticos específicos de cada ciencia, la que obligue ahora a que el "círculo de las ciencias" *no* pueda quedar *ya definitivamente clausurado* en el interior de ninguna otra presunta ciencia, sino *indefinidamente abierto* a su *incesante construcción y reconstrucción* a partir de los materiales mismos específicos incomensurables de las múltiples ciencias efectivas; razón por la cual (acaso por paradoja, para una perspectiva piagetiana) es precisamente la *filosofía* la que puede *mantenerse*, y *no* ya como un saber *anterior* a las ciencias, sino como un saber que, justamente por estar dado *plenamente en función de ellas*, *subsiste en función de su incomensurabilidad material específica*, como *crítica recurrente e incesante* de las mismas.

5. Con todo, si la crítica de la epistemología genética piagetiana puede hacerse, como hemos apuntado, desde gnoseología buenista, esto es así en la medida en que esta última tampoco podría verse, nos parece, y sin perjuicio de otras "motivaciones", al margen de determinados "motivos" decisivos ya presentes, como hemos visto, en la propia epistemología piagetiana. En concreto: parece que la constatación inicial de la *pluralidad de las ciencias* y de los *entrelazamientos* inevitables ("circulares") que dicha pluralidad acarrea, así como, y para poder dar cuenta de esto, la necesidad de concebir el conocimiento como un *proceso operatorio constructivo* en el que de algún modo se deben *conjug*ar su *materialidad empírica* con su *necesidad formal constructiva*, así como al *sujeto* y al *objeto* del mismo, constituyen los "*motivos*" *básicos piagetianos* sin los cuales difícilmente se entiende el dibujo de la propia gnoseología buenista precisamente como un *desarrollo o depuración crítica* a fondo, orientada por el propio *postulado materialista* al que obliga la constatación de la pluralidad y heterogeneidad material de las ciencias, de aquellos motivos o coordenadas piagetianas iniciales.